

Experiencia Escuelas Escritoras 2017 Provincial



Nivel Primario

Escuela: Guillermo Marconi

4to grado

Docente a cargo: Silvana del Valle Salinas

Tupungato, Mendoza

Sara, Sebastián y la llave mágica.

Había una vez un Valle lleno de flores rojas. Lo llamaban “Tupungato”.

Allí vivían animales que cuidaban una llave mágica y dorada, situada detrás de una gran cascada.

Un día llegaron dos amigos, Sara y Sebastián, para buscar esa llave mágica, ya que la maga Dínora había hechizado su pueblo, dejándolo sin flores coloridas.

Fueron por los valles de piedra y encontraron un búho, quien los ayudó a llegar a la cascada que estaba protegida por un zorro gris, un pichiciego y un gato montés.

Estos guardianes les pidieron a los chicos que resolvieran tres acertijos para pasar a través de la cascada.

Si los resolvían mal, la hechicera los transformaría en ogros.

El primer acertijo decía:

- Tiene orejas de conejo, pero no es conejo
- Tiene cola de conejo, pero no es conejo
- Tiene ojos de conejo, pero no es conejo

¿Qué es?

Sara respondió: -¡una coneja!

El zorro gris dijo: -¡correcto!

El segundo acertijo decía:

Experiencia Escuelas Escritoras 2017 Provincial



- Tiene hojas y no es un árbol.
- Tiene lomo y no es un burro.

¿Qué es?

Sebastián respondió: -¡un libro!

¡Correcto! –dijo el pichiciego.

El último acertijo lo dijo el gato montés:

- Tiene niños y no es guardería.
- Nos dan alimento y no es comedor.
- Nos ponen vacunas y no es hospital.

¿Qué es?

¡Una escuela!, respondieron juntos Sara y Sebastián.

¡Correcto! –dijo el gato montés.

Y los tres guardianes abrieron paso dejando atravesar la cascada a los niños.

Debajo de una piedra estaba la llave que abría la puerta hacia una dimensión desconocida. Allí, en ese extraño lugar, la malvada Dínora había escondido las semillas de flores rojas.

Por fin los chicos recuperaron la bolsa llena de semillas.

Llegaron a su pueblo y con ayuda del viento, la lluvia y el sol dispersaron las semillas.

Al cabo de unos días volvió la felicidad acompañada de colores, risas y juegos en el maravilloso Valle de Tupungato.